



Cofinanciado por
la Unión Europea



MOVILIDAD ERASMUS CON BRUNOY (FRANCIA)

Diferencias del instituto en España comparado con Francia

Durante mi estancia en Francia, he podido observar varias diferencias significativas entre el sistema educativo francés y el español, tanto en la forma de enseñar como en la organización del instituto y la relación entre alumnos y profesores.

En primer lugar, la participación de los alumnos en clase es mucho más activa que en España. En Francia, los estudiantes intervienen constantemente, hacen preguntas, responden a las dudas del profesor y participan. Además, he notado un gran nivel de respeto hacia los profesores. Cuando el docente pide silencio o atención, los alumnos obedecen inmediatamente. También suele ser que se levanten cuando entra un profesor a clase y no se sienten hasta que este lo indica.

Otra diferencia importante es la metodología de enseñanza. Los profesores franceses explican los contenidos de manera más práctica y visual. Utilizan presentaciones, fichas y actividades interactivas que facilitan la comprensión y el aprendizaje. Las fichas, se entregan de manera frecuente y permiten que los alumnos refuercen los conocimientos. Esto contrasta con algunos institutos españoles, donde las clases pueden ser más teóricas, centradas en la explicación oral del profesor, o basadas en copiar.

La organización del horario también es diferente. En Francia, las horas de clase se dividen con varias pausas a lo largo del día, lo que ayuda a que los estudiantes no se sientan sobrecargados. Estas pausas pueden ser cortas, de unos 15 minutos, o más largas, como la de una o dos horas para comer. Durante estos periodos, los alumnos pueden descansar, estudiar en la sala de estudio o pasar tiempo en la sala de descanso, que cuenta con juegos y espacios para pasar el rato. Esta estructura permite un equilibrio entre trabajo y tiempo libre, lo que ayuda a que la jornada escolar sea más llevadera.

Además, la forma de evaluar también es diferente. En Francia, los exámenes y controles se reparten a lo largo del trimestre y las notas suelen darse sobre veinte en lugar de sobre diez, como ocurre en España. Esto hace que la calificación final dependa de varias evaluaciones y reduzca la presión de un solo examen. En general, estas diferencias muestran un enfoque educativo más participativo, práctico y organizado en Francia, en comparación con el sistema español. Esta experiencia me ha permitido comprender distintos métodos de enseñanza, normas de comportamiento y organización del tiempo que influyen en el

aprendizaje y en la convivencia dentro del instituto. Sin duda, esta experiencia me ha enriquecido académica y personalmente, y me ha permitido observar de cerca cómo las diferencias culturales y educativas pueden influir en la vida diaria de los estudiantes.

Alumno de 4º de ESO.